

## DESIDERATA

Camina plácido entre el ruido y la prisa, y piensa en la paz que se puede encontrar en el silencio; en cuanto sea posible y sin rendirte, mantén buenas relaciones con todas las personas. Enuncia tu verdad de una manera serena y clara. Escucha a los demás, incluso al torpe e ignorante, también ellos tienen su propia historia. Esquiva a las personas ruidosas y agresivas; pues son un fastidio para el espíritu.

Si te comparas con los demás te sentirás vano y amargado, pues siempre habrá personas más grandes y más pequeñas que tú. Disfruta de tus éxitos lo mismo que de tus planes. Mantén el interés por tu propia carrera por humilde que sea, ella es un

verdadero tesoro en el fortuito cambiar de los tiempos. Sé cauto en tus negocios; pues el mundo está lleno de engaños: más no dejes que esto te vuelva ciego para la virtud que existe. Hay muchas personas que se esfuerzan por alcanzar nobles ideales; la vida esta llena de heroísmo.

Se sincero contigo mismo. Es especial no fingas afecto y no seas cínico en el amor, pues en medio de todas las avideces y desengaños, es perenne como la hierba.

Acata docilmente el consejo de los años, abandonando con donaire las cosas de la juventud. Cultiva la firmeza del espíritu para que te protejas en las adversidades

repentinas; muchos temores nacen de la fatiga y la soledad. Sobre una sana disciplina, sé benigno contigo mismo. Tú eres una criatura del Universo, no menos que las plantas y las estrellas. Tienes derecho a existir, y sea que te resulte claro o no, indudablemente el universo marcha como debiera.

Por eso, debe estar en paz con Dios, cualquiera que sea tu idea de él y sean cualquiera tus trabajos y aspiraciones, conserva la paz con tu alma en la bulliciosa confusión de la vida. Aún con toda su farsa, penalidades y sueños fallidos el mundo es todavía hermoso; se cauto: esfuérate por ser feliz.

Texto encontrado en la Iglesia de Old-Saint Paul.  
Autor Anónimo, Baltimore. Maryland 1692.